



Viernes, 22 de marzo de 2013

MENSAJE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA TRANSMITIDO A MADRE SHIMANI

Mis amados hijos:

Quiero que me entreguen vuestro cansancio, para que Yo lo convierta en obras y flores para Dios.

Quiero que me entreguen vuestro sacrificio, para que Yo lo convierta en el equilibrio que la humanidad necesita ante el universo.

Quiero que me entreguen vuestra inquietud por no hacer más de lo que hacen, para que Yo la convierta en un presente para Nuestro Señor.

Quiero que me entreguen vuestras dudas y aflicciones por vuestro futuro, porque Yo las convertiré en paz y se las devolveré convertidas en fe.

Mis niños queridos, compañeros de Mi Hijo Amado:

¡Adelante! Sigán con fe por este camino que los lleva al Corazón del Rey del universo, vuestro Rey y el Mío. Sigán adelante con valentía a pesar del cansancio, de la incompreensión de otros y de la ingratitud.

Sigán adelante a pesar de los juicios y de las calumnias, que Mi Hijo y Yo estamos resguardando vuestros seres.

Dónense hasta no tener más que dar, que entregar y, allí, encontrarán la dicha celestial que solo se encuentra en el despojado servicio hacia los demás. Otros hijos Míos dependen de vuestra fortaleza, de vuestra perseverancia, de vuestra constante donación; hijos que no se pueden donar a sí mismos porque están envueltos en sus propias satisfacciones y no ven el amor de Mi Corazón.

Por ellos es que ustedes deben donarse, para que Mi Hijo que tiene sed de esas almas pueda, a través de ustedes, saciarla.

Mis hijos: ábrance al sacrificio con alegría, con gratitud, porque a pesar de lo que parezca, es en ese sacrificio que aprenderán el sendero de Cristo.

Los estoy acompañando todo el tiempo, observando cada movimiento de vuestros seres, como una amorosa madre cuida a Sus pequeños.

No desfallezcan nunca, que pronto el Señor estará entre ustedes.

Los amo y los bendigo.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

María, Reina del Cielo y de la Tierra